

Los orígenes de la psicoterapia: la histeria entre la neurología y las curas milagrosas.

Presentación del Seminario¹

Vamos a comenzar con una definición de psicoanálisis –elegí una entre varias posibles- que nos sirva como punto de partida para nuestro recorrido. El objetivo del Seminario es poder acercarnos a la comprensión de las condiciones históricas, sociales y culturales que hicieron posible el desarrollo de este nuevo dispositivo para el tratamiento de las enfermedades del alma.

Freud utilizó por primera vez el término psicoanálisis en un texto publicado en francés en 1896 *La herencia y la etiología de las neurosis*.² En este artículo Freud discute lo aprendido con Charcot en La Salpêtrière sobre la herencia como causa última de la histeria para proponer como determinante de las patologías nerviosas la vida sexual de los individuos y en particular, para el campo de las neurosis, un acontecimiento sexual precoz. A partir de aquí, en una clara toma de distancia de las propuestas heredo-degenerativas de la enfermedad, el psicoanálisis se posicionará como una propuesta innovadora que encuentra en la relación entre infancia y sexualidad, la trama que dará origen al sufrimiento neurótico.

Debo mis resultados al empleo de un nuevo método de psicoanálisis, al procedimiento explorador de J. Breuer, un tanto sutil, pero insustituible por su eficacia para iluminar los oscuros caminos de la ideación inconsciente. Por medio de este procedimiento...se persiguen los síntomas histéricos hasta su origen, constituido siempre por un suceso de la vida sexual del individuo (Freud, 1896: 282)

Poco después Freud profundiza en esta trama para cuestionar el estatuto real de este acontecimiento sexual precoz, -creencia que se conoció posteriormente como teoría de la seducción- y, en su correspondencia con Fliess, comienza a elaborar su teoría de la sexualidad infantil que hizo pública finalmente en 1905 en un pequeño libro que generaría innumerables polémicas: *Tres ensayos para una teoría sexual*. En el segundo de estos ensayos, titulado precisamente *La sexualidad infantil*, Freud tomará partido por el estudio de la infancia para entender al ser humano adulto frente a aquellas explicaciones que buscarían en la herencia la comprensión del mismo. La infancia se ubicaría entonces en el pensamiento freudiano como factor determinante tanto de la normalidad como de la patología del adulto. En síntesis, en esta cita freudiana de 1896 podemos destacar dos sentidos asociados al término psicoanálisis:

- Un nuevo método para iluminar los caminos de la ideación inconsciente
- El origen sexual de los síntomas

¹ Resumen de la clase de presentación del Seminario dictado por la Dra. Marcela Borinsky en la Cátedra de Historia I de Historia de la Psicología de la UBA durante los años 2015/2016

² Freud, S. [1896] (1973) *La herencia y la etiología de las neurosis*. En *Obras Completas*, Tomo I, Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 277-285)

Si nos movemos en el tiempo y nos detenemos en un breve artículo publicado treinta años más tarde, Freud ampliará los alcances del término para incluir tres dimensiones en esta nueva definición del psicoanálisis:

- 1) Un método para la **investigación** de los procesos anímicos inaccesibles de otro modo
- 2) Un **método terapéutico** de perturbaciones neuróticas basado en tal investigación
- 3) Una serie de conocimientos psicológicos así adquiridos que van constituyendo paulatinamente una **nueva disciplina científica**³

Ahora bien, ¿quién fue Freud? ¿Quiénes fueron los freudianos, los psicoanalistas freudianos y los psicoanalistas? Y ¿quiénes somos nosotros, aquellos que en occidente hemos encontrado los términos y los conceptos del psicoanálisis en nuestro lenguaje cotidiano? Porque el psicoanálisis también es, tal como lo anticipaba el poeta inglés W.H. Auden en un célebre poema escrito el año de la muerte de Freud, “todo un clima de opinión en el cuál conducimos nuestras vidas”. Durante un largo período estas preguntas parecían tener respuestas claras. La historia del psicoanálisis estaba en manos de los colegas de Freud quienes lo mostraron como el padre de un campo profundamente original. Freud, para ellos, había descubierto verdades eternas sobre la mente y estas verdades habían sido preservadas por sus seguidores. En la América de posguerra y varios lugares del mundo occidental, la referencia a Freud constituyó un elemento ineludible de la vida intelectual. Pero en los últimos treinta años, estos relatos fueron progresivamente cuestionados. Nuevos documentos, nuevas fuentes, y nuevas historias pusieron en duda esta narrativa establecida y nuevos relatos comenzaron a circular centrados en la muerte de Freud y el psicoanálisis. Siguiendo algunos debates contemporáneos parecería que uno tiene que optar entre seguir considerando a Freud un genio inigualable o un mentiroso. El psicoanálisis sería una reliquia o un fraude.

¿Cómo pensar entonces, desde el siglo XXI y en la Facultad de Psicología, la historia del psicoanálisis? La propuesta del Seminario es trabajar el contexto de descubrimiento del psicoanálisis a fines del siglo XIX sin perder de vista nuestro contexto actual de lectores de Freud en el siglo XXI. No podemos acercarnos a los textos de Freud como si ellos existieran por fuera de sus coordenadas históricas y, al mismo tiempo, tampoco podemos perder de vista quiénes somos nosotros y pasar de largo por ese siglo inmenso en acontecimientos históricos y transformaciones de la sensibilidad que nos alejan del fundador del psicoanálisis. En este sentido, vamos a trabajar juntos el contexto de Freud. La historia de este médico vienés concentrándonos en el período del descubrimiento o construcción del psicoanálisis entre 1885, año de su encuentro con Charcot en París, hasta 1895, año de la publicación conjunta con Breuer de *Estudios sobre la histeria*. Vamos a leer distintas biografías e investigaciones históricas críticas para entender con quiénes trabajaba Freud, con quiénes estudió y analizar el ámbito cultural, científico y terapéutico en el que vivía Freud. Para que ustedes puedan dimensionar cuáles eran las características

³ Freud, S. [1922] (1973) Psicoanálisis y teoría de la libido. En *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 2661-2676)

del movimiento psicoanalítico en sus orígenes, en el Primer Congreso Internacional de Psicoanálisis que se celebró en Salzburgo en 1908, participaron en total 42 personas. Un reducidísimo grupo de personas conformaban el círculo de simpatizantes del psicoanálisis. No se trata de un dato menor porque da cuenta de un tema fundamental en la historia del psicoanálisis ya que entre Freud y nosotros, además de la historia del psicoanálisis como disciplina teórica y dispositivo terapéutico, se desarrolla la historia del movimiento psicoanalítico. La historia de sus discípulos, de las rupturas, del modo en que se organizó institucionalmente, la historia de las revistas, los congresos y la formación de los analistas, entre otros temas. Y es interesante señalar cómo el primer texto específico que Freud escribe sobre la historia del psicoanálisis se plantea ya desde su título mismo como una *Historia del movimiento psicoanalítico*. Ya analizaremos en detalle cuáles fueron las condiciones concretas que rodearon la publicación de este texto en 1914 y cómo Freud relata la historia de las primeras “defecciones” del movimiento.

Por lo tanto, la propuesta del Seminario es trabajar en un ida y vuelta permanente entre los tiempos de Freud y nuestros tiempos, los lectores de Freud en el siglo XXI, para subrayar a partir de la distancia, las diferentes lógicas que modelan la recepción del psicoanálisis hoy atravesadas, a su vez, por procesos de recepción previos no siempre explícitos. Es importante entonces tener presente en nuestro acercamiento a la historia del psicoanálisis una serie de preguntas simples aunque no fáciles de responder. Entre ellas: ¿cuándo, cómo y por qué leemos a Freud? Teniendo presente que, tal como plantea el poema de Auden antes mencionado, el padre del psicoanálisis funciona como una referencia general implícita para pensarnos a nosotros mismos. Todavía hoy cuesta sustraerse a este “clima de opinión” que ha generado esta disciplina en las palabras, las imágenes y los sueños que conforman la subjetividad contemporánea. En esta dirección, Georges Makari –historiador de la psiquiatría y el psicoanálisis quien publicó una nueva historia del psicoanálisis en el siglo XXI- se pregunta en el prefacio de este libro: ¿por qué volver a escribir una historia del psicoanálisis? Y responde: más allá de sus defectos, vale la pena volver a los grandes debates que configuraron el campo del psicoanálisis ya que la disciplina freudiana permanece aún hoy como uno de los relatos dominantes sobre la vida interior. Al hablar de nosotros mismos el lenguaje que solemos utilizar sigue siendo el lenguaje del psicoanálisis.⁴

Para poder entender los diferentes procesos que se abren entre el contexto de producción del psicoanálisis a fines del siglo XIX y nuestro contexto actual de recepción un siglo después, Makari distingue en la historia del psicoanálisis tres fases secuenciales e interrelacionadas:

- 1) Freud creó una teoría sostenida científicamente de la mente y un modelo de terapia psíquica a partir de la articulación de tres comunidades intelectuales preexistentes: la psicopatología francesa, la psicofísica alemana y la sexología. Freud adaptó saberes y herramientas de cada una de estas tres tradiciones proponiendo soluciones creativas a problemas que atravesaban estos campos. En 1905 construyó una síntesis que consolidó el trabajo previo en un nuevo territorio, el psicoanálisis freudiano. De esta manera, más que crear algo nuevo Freud asumió el liderazgo de revoluciones

⁴ Makari, G. (2008) *Revolution in Mind. The Creation of Psychoanalysis*. New York: HarperCollins Publishers Inc.

que ya estaban en curso en distintos ámbitos disciplinares. Esta primera parte, es la historia de las condiciones de posibilidad del psicoanálisis que vamos a trabajar en el Seminario

- 2) La segunda fase de la historia del psicoanálisis comienza durante los primeros años del siglo XX cuando un grupo creciente de simpatizantes y seguidores de estas nuevas ideas se forman con Freud y expanden sus ideas a través de Europa y América. Una década después, esta comunidad se fractura y se conforman otros grupos en medio de acusaciones cruzadas sobre la cientificidad del psicoanálisis y el autoritarismo del padre del psicoanálisis. Esta segunda historia es la que se conoce como historia del freudismo.
- 3) Luego de la primera guerra mundial emerge una nueva comunidad que ya no es sólo freudiana sino psicoanalítica en su conjunto. Durante las décadas del '20 y del '30 esta comunidad en sus orígenes pluralista se dedicó a establecer compromisos y límites en pos de definir qué es y qué no es psicoanálisis así como también como formar psicoanalistas. Esto es, la historia de la institucionalización del psicoanálisis.

Si bien nosotros en el Seminario nos vamos a detener en el contexto de producción del psicoanálisis y sobre todo en este período previo que va desde el primer viaje a París de Freud y su encuentro con Charcot en 1885 hasta la publicación conjunta con Breuer de *Psicoterapia de la histeria* en 1895, vamos a insistir una y otra vez en la importancia de los contextos de recepción que median entre Freud y nosotros.

¿Cuándo surgió el psicoanálisis? A veces una mirada un poco antropocéntrica nos conduce a pensar que nuestro modo de vivir, de pensar y de sentir siempre fueron iguales, que cuando uno está angustiado debiera consultar a un psicoanalista que lo va a ayudar a resolver o, al menos, a poner en orden sus problemas. Sin embargo, el psicoanálisis tiene nada más que un siglo de vida y está asociado a determinadas condiciones culturales y sociales. Freud le puso fecha de nacimiento el 24 de julio de 1895. En una famosa carta a Fliess del 12/6/1900, Freud escribe: “Imagina que un día habrá en esta casa una placa de mármol que diga: AQUÍ, EL 24 DE JULIO DE 1895 SE LE REVELÓ AL DR. SIGMUND FREUD EL SECRETO DE LOS SUEÑOS. Por el momento las posibilidades son pocas.” (Esta placa finalmente fue colocada en el domicilio de Freud en Viena 6 de mayo de 1977). Si nos enfocamos en una perspectiva histórica de más largo alcance para ubicar el psicoanálisis nos encontramos con un proceso de transformación complejo que comenzó a fines de la Edad Media y que se consolidó durante el siglo XIX. Asistimos al pasaje de un modo de vida tradicional y campesino a un modo de vida urbano en las grandes ciudades en el que la sociedad se convierte en una vasta población anónima en la que ya nadie se conoce. El filósofo Marcel Gauchet propone la hipótesis de la emergencia de la neurosis como un testigo privilegiado del cambio global de la condición subjetiva en el siglo XIX. La neurosis es el resultado de un proceso de individualización que alcanza un grado crítico en todos los planos: económico, político o privado, en la familia, en la ciudadanía, a través del nuevo espacio-tiempo de la ciudad y del viaje, de las comunicaciones y las masas. Hay un desplazamiento de las fronteras de lo privado y lo público, es más se construyen estas categorías, se modifican los lazos familiares, cambia el rol de la mujer y las relaciones entre los sexos, se transforma el estatus de la infancia.⁵ En esta dirección, los estudios

⁵ Gauchet, M. (1994) *El inconsciente cerebral*. Buenos Aires: Nueva Visión.

sociológicos sobre el psicoanálisis acuerdan en general con la hipótesis de que la receptividad cultural occidental hacia el psicoanálisis estuvo íntimamente relacionada con los procesos de modernización, secularización, industrialización y los quiebres en las formas tradicionales de interacción social. Desde esta perspectiva, el psicoanálisis vino a llenar el vacío creado por la separación entre la identidad pública y la privada proponiendo una alternativa innovadora para afrontar la crisis de identidad padecida por el sujeto moderno.

A nosotros nos interesa rastrear las condiciones de posibilidad histórica que hicieron posible el psicoanálisis. Vamos a trabajar por un lado, una historia científica de los conceptos y teorías así como también, una historia cultural de las pacientes privilegiadas del psicoanálisis, esto es la historia de la histeria. Por lo tanto, los dos ejes que organizan el Seminario son:

- 1) La historia de la psicoterapia
- 2) La historia de la histeria

Con respecto a la psicoterapia no hay psicoterapia hasta finales del siglo XIX, no hay psicólogos ni hay psicoanalistas. Hay otras cosas antes pero no psicoterapia entendida como lo entendemos hoy. Aunque pueda parecer obvio señalarlo, para que exista la psicoterapia tenemos que encontrar a: una persona que consulte –el paciente-, alguien que atienda esta consulta –psicoanalista, psicólogo, médico, etc.- y un dispositivo que regule esta relación. Para ello es necesario que la persona que consulta reconozca en sí mismo un cierto tipo de padecimiento que justifique la demanda a una persona que sepa de estos trastornos. Tiene que sentir que su padecimiento no proviene de la materialidad de cuerpo ni de fuerzas exteriores relacionadas con espíritus, demonios o dioses sino de un orden particular que podríamos denominar psíquico y que, por lo tanto, requiere de la atención de un especialista capacitado en el tratamiento de este tipo de problemas.

El *Diccionario de Psicoanálisis* de Roudinesco y Plon define la psicoterapia de la siguiente manera:

Método de tratamiento psicológico de las enfermedades psíquicas que utiliza como medio terapéutico la relación entre el médico y el enfermo, bajo la forma de un **rapport** o una **transferencia**. El **hipnotismo**, la **sugestión**, la **catarsis**, el psicoanálisis y todos los métodos terapéuticos propios de la historia de la psiquiatría dinámica quedan incluidos en la noción de psicoterapia.⁶

La consagración del término psicoterapia se produce en el lenguaje médico psicológico en 1891 con la publicación del libro de un médico francés Hippolyte Bernheim: *Hipnotismo, sugestión, psicoterapia*. (Freud había prologado y traducido del francés el libro anterior de Bernheim: *De la sugestión y sus aplicaciones terapéuticas* en 1888)

Esta historia comienza, según los historiadores, un siglo antes con un médico vienes Franz Anton Mesmer (1734-1815, en tiempos de la revolución francesa, quién inventó un

⁶ Roudinesco, E. y Plon, M. (1998) *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

tratamiento de los trastornos anímicos bastante original que denominó magnetismo animal. Tomás Szasz⁷ dirá que Mesmer fue el primero en “mercantilizar” una metáfora para curar la gente. El magnetismo animal –lo desarrollaremos en las clases que siguen- proponía una teoría del hombre fundada sobre el principio del imán y el magnetismo terrestre y mineral; un sistema médico basado en esta teoría y una práctica médica que pretendía aplicar estas ideas al tratamiento de las enfermedades. Rápidamente, la historia del magnetismo continúa con el marqués Armand de Puységur (1751-1825) quien descubrirá la importancia del sonambulismo magnético o artificial estableciendo la analogía entre estos estados provocados por el magnetizador y el sueño, estado que luego sería bautizado como hipnosis en 1843 por el médico fisiólogo inglés James Braid (1795-1860). Término que, como ustedes saben, sería incorporado y legitimado en el campo de la medicina por el neurólogo francés Jean Martin Charcot (1825-1893)

En relación al segundo eje de nuestro programa, la histeria, nos ubicamos en una historia de largo alcance. La etimología del término se remonta a los orígenes mismos de la civilización y la supervivencia simbólica de este diagnóstico nos lleva a plantearnos una primera pregunta: ¿cómo pensar la supervivencia de este “fantasma anatómico” en esta asociación entre histeria y femineidad que permanece a lo largo de la historia de la humanidad? Dice Platón en el *Timeo*:

En las mujeres, eso que llamamos matriz o útero es un animal de adentro de ellas, que tiene hambre de hacer hijos y por lo tanto, llegada la edad propicia, si permanece un tiempo sin frutos, se impacienta y soporta mal ese estado. Vaga por todo el cuerpo, obstruye los pasajes de fluidos, obstaculiza la respiración, provoca angustias extremas y enfermedades de todo tipo.⁸

En la Edad Media, bajo la influencia de las concepciones agustinianas las manifestaciones histéricas fueron atribuidas a las intervenciones del diablo: un diablo engañador, capaz de simular las enfermedades y entrar en el cuerpo de las mujeres para “poseerlas”. La mujer histérica se convirtió en la bruja. En 1487, se publicó el *Malleus maleficarum*, un libro que permitía a la Iglesia Católica Romana y a la Inquisición “detectar” los casos de brujería y enviar a la hoguera a quienes juzgara necesario, en especial a mujeres solas acusadas de pactos con el diablo. La concepción moderna de la neurosis histérica vio la luz al mismo tiempo que, en el mundo occidental, entre 1880 y 1900, se producía una verdadera epidemia de síntomas histéricos. La historia de estas mujeres y de sus síntomas está claramente interrelacionada con el nacimiento del psicoanálisis. Podríamos decir que la histeria es una patología que a lo a través del tiempo señala el enigma de las relaciones entre el cuerpo y el alma o, dicho en términos modernos, entre el cuerpo y la psiquis. En el corazón de esta problemática, la histeria ha servido para vehicular las teorizaciones de los psicólogos más importantes de la historia de la psiquiatría dinámica: Charcot, Janet y Freud.⁹ Al mismo tiempo, desde nuestro contexto actual de lectura de estos debates surgen

⁷ Szasz, T. (1985) *El mito de la psicoterapia*. México: Premia Editora.

⁸ Citado por Swain, G. El alma, la mujer, el sexo y el cuerpo. La metamorfosis de la histeria a fines del siglo XIX. [Fuente Swain, G. (1994) *Dialogue avec l'insensé*. Paris: Gallimard] Trad. J. Bucci. Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”. En www.elseminario.com.ar

⁹ Ellenberger, H. (1976) *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos.

necesariamente preguntas acerca de la desaparición de la histeria como categoría diagnóstica en el escenario contemporáneo. Preguntas que posiblemente no podamos responder pero que vale la pena introducir para problematizar la noción de los diagnósticos como entidades fijas e inmutables. Los diagnósticos también son categorías históricas y como tales susceptibles de cambiar a lo largo del tiempo en función de variables que no sólo responden a la lógica interna de las disciplinas clínicas.

¿Cómo vamos a empezar este Seminario? Vamos a tomar como punto de partida los relatos a través de los cuales Freud cuenta la historia del psicoanálisis en tres momentos diferentes de su vida. Nos interesa rastrear cómo cuenta esta historia, que destaca como elementos principales, qué permanece y qué cambia de una narración a otra tratando de precisar los distintos contextos y sus interlocutores. El primero de estos textos es la publicación de las conferencias que dio Freud en la Clark University en 1909. Por primera vez, Freud cruzaría el Atlántico junto a Carl Jung y Sandor Ferenczi para presentar esta disciplina naciente frente a un público absolutamente nuevo para él. Se trata, según lo referirá Freud unos años después, de la primera exposición del desarrollo y el contenido del psicoanálisis. El segundo, es un texto en el que Freud se propone escribir la historia del movimiento psicoanalítico en un contexto muy particular de disputas y peleas con quienes habían sido, hasta hacia poco tiempo antes, entusiastas seguidores. Nos referimos a *Historia del psicoanálisis* publicado en 1914. El tercero, es un texto escrito por encargo en el que Freud relata esta historia a partir de elementos destacados de su vida personal, *Autobiografía* en 1925. Voy a detenerme en un breve fragmento de este último texto:

Durante diez años, contados a partir de mi separación con Breuer, no tuve ni un solo partidario, hallándome totalmente aislado. En Viena se me evitaba y el extranjero no tenía ninguna noticia de mí.¹⁰

¿Estaba Freud tan aislado del *establishment* científico de su época tal como se desprende de este relato? Dos historiadores van a introducir acá la hipótesis de la construcción de un mito freudiano. El primero de ellos, Henry Ellenberger en su monumental historia del inconsciente sitúa al psicoanálisis como un proyecto importante pero no el único entre varios proyectos similares en un contexto histórico que estableció las condiciones para el surgimiento de la psiquiatría, las psicoterapias y los discursos sobre la sexualidad. En este contexto, Freud quiso destacarse proponiéndose como un héroe solitario que tuvo que enfrentar obstáculos insalvables para defender sus descubrimientos. Para ello, según Ellenberger, Freud desconoció las condiciones históricas que hicieron posible su labor al tiempo que sobrestimó el valor que, en su carrera, tuvieron el antisemitismo, la hostilidad académica y los prejuicios victorianos. En el camino abierto por Ellenberger, un historiador de las ciencias norteamericano –Frank Sulloway– profundizó la investigación sobre las raíces biológicas del psicoanálisis para subrayar las deudas freudianas con la biología evolucionista en la elección de sus temas, los conceptos utilizados y la lógica de desarrollo de sus ideas.¹¹ Para Sulloway, la presentación que Freud hace de sí mismo como un pensador solitario, original y en rebeldía contra los saberes de su época obedeció a razones

¹⁰ Freud, S. [1925] (1973) *Autobiografía*. En *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 2761-2800)

¹¹ Sulloway, F. (1992) *Freud, Biologist of the Mind*. Cambridge: Harvard University Press.

políticas que impactaron en la configuración del campo psicoanalítico cuya vigencia aún perdura en las modalidades de adscripción y defensa de las ideas freudianas.

Desde una perspectiva completamente distinta, la historiografía psicoanalítica, el biógrafo “oficial” de Freud, Ernst Jones relata el trabajo freudiano:

En el verano de 1897 Freud inició su empresa más heroica: el psicoanálisis de su propio inconsciente. Es difícil hoy en día imaginar hasta que punto fue significativo este hecho. En la historia de la humanidad, la empresa se intentó muchas veces. Filósofos y escritores, desde Solón hasta Montaigne, desde Juvenal hasta Shopenauer, pretendieron realizarla, pero sucumbieron en el esfuerzo.¹²

¿Por qué caracterizar el autoanálisis freudiano como una “empresa heroica”? ¿Cómo leer esta cita de Jones? ¿Fue Freud un héroe o mejor dicho cuáles son los sentidos que se abren a partir de las nociones de heroísmo, valor y superación de adversidades? Vamos a trabajar estas preguntas en las próximas clases proponiendo una lectura activa y desprejuiciada por parte de ustedes.

Prof. Marcela Borinsky
Cátedra Historia de la Psicología I
Noviembre 2016

Bibliografía

- Auden, W. (1940) In Memory of Sigmund Freud. En www.poets.org/poetsorg/poem/memory-sigmund-freud (extraído el 2/2/2015)
- Ellenberger, H. (1976) *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos.
- Freud, S. [1896] (1973) La herencia y la etiología de las neurosis. En *Obras Completas*, Tomo I, Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 277-285)
- Freud, S. [1905] (1973) Tres ensayos para una teoría sexual. En *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 1169-1237)
- Freud, S. [1922] (1973) Psicoanálisis y teoría de la libido. En *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 2661-2676)
- Freud, S. [1925] (1973) Autobiografía. En *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 2761-2800)
- Gauchet, M. (1994) *El inconsciente cerebral*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Jones, E. (1981) *Vida y obra de Sigmund Freud*. Barcelona: Anagrama
- Makari, G. (2008) *Revolution in Mind. The Creation of Psychoanalysis*. New York: HarperCollins Publishers Inc.
- Roudinesco, E. y Plon, M. (1998) *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

¹² Jones, E. (1981) *Vida y obra de Sigmund Freud*. Barcelona: Anagrama.

Sulloway, F. (1992) *Freud, Biologist of the Mind*. Cambridge: Harvard University Press.

Swain, G. El alma, la mujer, el sexo y el cuerpo. La metamorfosis de la histeria a fines del siglo XIX. [Fuente Swain, G. (1994) *Dialogue avec l'insensé*. Paris: Gallimard] Trad. J. Bucci. Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández". En www.elseminario.com.ar

Szasz, T. (1985) *El mito de la psicoterapia*. México: Premia Editora.